

La lechera y el cántaro de leche

(Cuento)



Iba Clementina muy contenta hacia el mercado. Llevaba sobre su cabeza un cántaro de leche.

—¡Qué suerte tengo! —pensaba —llegaré al mercado, venderé la leche y, con lo que gane, compraré cien huevos. Saco una buena pollada... me será fácil criar los pollitos. Por muy listo que ande el zorro, me dejará bastantes para venderlos y comprarme un cerdo. Criar un cerdo no cuesta mucho, con guineos y maíz me bastará. Al revenderlo ganaré mucho dinero. Compraré entonces una vaca y un ternero, así podré vender más leche y la vaca y el torete. ¡Cuánta cosa he de comprar entonces! Una casa y buena ropa. ¡Qué ropa! Iré entonces al mercado bien vestida y con zapatos.

Y al decirlo caminaba en las puntas de los pies, de pronto, se balancea el cántaro que llevaba en la cabeza, cae al suelo y se riega toda la leche.

Adiós, pollitos, cerdo, vaca, ternero, casa y ropa ¡Adiós sueños!